



La cuarta revolución industrial es un escenario cada vez más próximo a la agricultura chilena. Y es que las nuevas tecnologías están transformando la manera en que los productores gestionan recursos críticos como el agua o controlan al detalle variables ambientales con impacto en el negocio, dos de-

safíos de máxima relevancia en la era de la crisis climática.

Los datos en tiempo real que capturan módulos inalámbricos y sensores para monitorear múltiples parámetros del entorno permiten no solo un uso más eficiente de los recursos, sino también una gestión más precisa de los predios, explica Marco Quezada, gerente técnico

La telemetría pavimenta el camino a la inteligencia artificial en la agricultura

de la compañía chilena Dripsa, especializado en la instalación de estas soluciones.

En ese contexto, el experto agrega que “la masificación de la telemetría en la agricultura chilena es un proceso gradual, que avanza poco a poco desde las grandes empresas del sector hasta los medianos y pequeños productores. Entre sus múltiples beneficios, podemos lograr una distribución más precisa y eficiente del recurso hídrico, además de una gestión donde la toma de decisiones y las eventuales correcciones se hagan en tiempo real”.

Una de las soluciones de telemetría que forman parte del catálogo de Dripsa es la de riego inteligente por goteo. Se tra-

ta de un sistema equipado con sensores de humedad y controladores automáticos que garantizan que cada planta reciba el agua justa y necesaria para su crecimiento.

Otros desarrollos de riego de precisión utilizan mapas térmicos a partir de fotos satelitales y análisis del crecimiento de las plantas, maximizando la eficiencia el riego. La integración de los sistemas en una única red es posible gracias a una de las tecnologías pilares de la cuarta revolución industrial: el Internet de las Cosas (IoT). Entre las plantaciones que están incorporando tecnología de vanguardia se cuentan carozos, cerezos, avellanos y cítricos.